

RESPUESTAS A PREGUNTAS SOBRE

# Jesús

H. Wayne House

---

Timothy J. Demy



EDITORIAL  
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *Answers to Common Questions About Jesus*  
© 2011 por H. Wayne House y Timothy J. Demy y publicado por Kregel Publications, una división de Kregel, Inc., Grand Rapids, MI 49505. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *Respuestas a preguntas sobre Jesús* © 2014 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Daniel Menezo

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Las opiniones expresadas en este libro son de los autores solamente, y no reflejan la posición o la aprobación en particular de alguna agencia u organización gubernamental, militar o de otro tipo.

EDITORIAL PORTAVOZ  
2450 Oak Industrial Dr. NE  
Grand Rapids, Michigan 49505 USA  
Visítenos en: [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)

ISBN 978-0-8254-1928-7 (rústica)  
ISBN 978-0-8254-0362-0 (Kindle)  
ISBN 978-0-8254-8498-8 (epub)

1 2 3 4 5 / 18 17 16 15 14

*Impreso en los Estados Unidos de América  
Printed in the United States of America*

# Contenido

<i>Acerca de esta serie</i>	7
<i>Introducción</i>	9

## **PRIMERA PARTE: LA VIDA Y EL MINISTERIO DE JESÚS**

1. ¿Cuándo nació Jesús?	11
2. ¿Dónde nació Jesús?	13
3. ¿Qué significa el nombre “Jesús”?	15
4. ¿Quiénes fueron los hermanos de Jesús?	16
5. ¿Se casó Jesús?	17
6. ¿Dónde viajó Jesús durante su ministerio?	20
7. ¿Cuándo murió Jesús?	22
8. ¿Dónde murió y resucitó Jesús?	24
9. ¿Cómo interpretan los Evangelios los pasajes de las Escrituras relativos a Jesús?	29
10. ¿Qué idiomas hablaba Jesús?	31

## **SEGUNDA PARTE: LA PERSONA DE JESÚS SEGÚN LA BIBLIA**

11. ¿Dónde estaba Jesús antes de su nacimiento?	33
12. ¿Cómo se relaciona Jesús con la Trinidad?	35
13. ¿Afirmó Jesús que era Dios?	37
14. ¿Fue Jesús humano de verdad?	41
15. ¿De verdad nació Jesús de una virgen?	43

16. Al hacerse hombre, ¿dejó Jesús de ser Dios en algún sentido?	46
17. ¿En qué sentido entendía Jesús la expresión <i>Hijo del Hombre</i> ?	49
18. ¿Qué nombres recibe Jesús en la Biblia?	51
19. ¿Qué pensaba Jesús de los fariseos, y estaba de acuerdo con su teología?	53
20. ¿Qué fue la transfiguración de Jesús y por qué tuvo lugar?	56

**TERCERA PARTE:  
LA OBRA DE JESÚS SEGÚN LA BIBLIA**

21. ¿Cómo cumplió Jesús las profecías del Antiguo Testamento?	58
22. ¿En qué sentido era profeta Jesús?	63
23. ¿En qué sentido era sacerdote Jesús?	65
24. ¿En qué sentido era rey Jesús?	66
25. ¿Por qué tuvo que bautizarse Jesús?	67
26. ¿Por qué murió Jesús?	69
27. ¿Resucitó Jesús de los muertos con el mismo cuerpo con el que murió?	70
28. ¿Por qué envió Jesús al Espíritu Santo?	74

**CUARTA PARTE:  
JESÚS Y EL FUTURO**

29. ¿Dónde está Jesús ahora?	77
30. ¿Volverá Jesús de verdad?	79
31. El regreso de Jesús, ¿será físico o espiritual?	83
32. ¿Cuál es la relación entre la primera y la segunda venidas de Jesús?	84
33. ¿Qué sucederá cuando vuelva Jesús?	85
34. ¿Gobernará Jesús desde Jerusalén durante un milenio futuro?	88

**QUINTA PARTE:  
JESÚS SEGÚN FUENTES EXTRABÍBLICAS**

35. ¿Hay evidencias históricas de la existencia de Jesús?	93
36. ¿Cómo se relaciona Jesús con los manuscritos del Mar Muerto?	98
37. ¿Existen fuentes antiguas sobre la existencia de Jesús?	101
38. ¿Cuáles son las fuentes cristianas para la vida y las enseñanzas de Jesús?	104
39. ¿Fundó Pablo una nueva religión?	106
40. ¿Qué relación existe entre Jesús y los evangelios gnósticos?	108

**SEXTA PARTE:  
JESÚS Y LOS PARADIGMAS ALTERNATIVOS**

41. ¿Qué enseñaron sobre Jesús las herejías antiguas?	111
42. ¿Quién es Jesús para el Islam?	116
43. ¿Quién es Jesús para las religiones orientales?	119
44. ¿Cómo difiere el Jesús histórico del Jesús de la tradición religiosa y de la imagen que ofrecen los medios de comunicación populares?	122
45. ¿Qué es el Seminario de Jesús y cómo ha influido en los puntos de vista contemporáneos?	127

**SÉPTIMA PARTE:  
JESÚS Y ALGUNAS CUESTIONES DIFÍCILES  
DE LA BIBLIA**

46. ¿Cómo puede ser que Jesús estuviera con Dios y aún así fuera Dios?	130
47. ¿Cómo es posible que Jesús sea eterno y aún así el primogénito de la creación?	132
48. ¿Qué significa que Jesús “se despojó a sí mismo”?	133
49. Cuando Jesús eligió a Judas, ¿sabía que le traicionaría?	135

50. ¿Podía haber caído Jesús en la tentación?	136
51. ¿Cómo puede ser Jesús el Dios omnisciente y aún así no saber el momento de su segunda venida?	138
52. ¿Realmente descendió Jesús al infierno?	139
<i>Conclusión</i>	145
<i>Apéndice: Tabla cronológica de la vida de Jesucristo</i>	146
<i>Notas</i>	148
<i>Bibliografía recomendada</i>	157
<i>Sobre los autores</i>	158

## Acerca de esta serie

La serie “Respuestas a preguntas” va destinada a proporcionar a los lectores un resumen escueto y una visión panorámica de temas y cuestiones específicos de la teología cristiana. Los libros están escritos siguiendo un formato de preguntas y respuestas, para poder consultarlos rápidamente y facilitar su estudio. Las preguntas siguen una progresión lógica, de modo que quienes lean la obra aprecien más que antes los temas y cuestiones examinados. Los volúmenes son profundos pero no exhaustivos, y se pueden usar en conjunto o como estudios de un solo libro. Cada libro está plenamente documentado, y contiene una bibliografía recomendada para quienes deseen profundizar con más detalle en un tema.

El estudio de la teología y los numerosos interrogantes dentro del cristianismo es una empresa emocionante y fructífera. Durante dos mil años, los cristianos han proclamado el evangelio de Jesucristo y han procurado definir con precisión y defender las doctrinas de su fe tal como aparecen en la Biblia. En 2 Timoteo 2:15, se exhorta a los cristianos diciéndoles: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. El objetivo de estos libros es ayudarle en su diligencia y precisión cuando estudie la Palabra de Dios y su influencia en la historia y en el pensamiento a lo largo de los siglos.



# Introducción

Jesús es la persona más importante de la historia. Ha sido el tema de películas y musicales, prosa y poesía, diálogos y debates. Han estudiado a Jesús historiadores, artistas, teólogos, científicos, filósofos, abogados y periodistas. Se le ha calificado de revolucionario y de redentor, de mesías y de loco, de maestro y de predicador. Abundan las opiniones sobre Jesús; algunas de ellas son correctas y basadas en el texto bíblico y otras no. Hay muchos puntos de vista sobre Jesús, tanto seculares como religiosos, cristianos y no cristianos, informados y desinformados. Nuestra meta con este breve libro es responder a algunas de las preguntas más frecuentes sobre la persona y la obra de Jesús de Nazaret.

En el último versículo del Evangelio de Juan, el autor declaró: “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir.” (Jn. 21:25). Sin duda, la declaración de Juan es cierta, porque las cosas que sabemos sobre Jesús procedentes de los relatos de los cuatro Evangelios han generado miles de escritos y libros a lo largo de los siglos.

Teniendo tantos libros, tantas ideas y tantas opiniones sobre Jesús, es importante que contemos con una comprensión básica sobre su vida y su obra. El

teólogo evangélico Carl F. H. Henry declaró astutamente que “la controversia sobre la persona de Cristo a lo largo de los siglos se centra más o menos en los mismos temas, de modo que lo único que hemos de hacer es cambiar los nombres, los momentos y los lugares en la historia de la incredulidad”.<sup>1</sup> Tanto si examinamos los diálogos con Jesús plasmados en los Evangelios como los debates sobre Él en los primeros siglos de la era cristiana, o las declaraciones sobre Cristo en la cultura contemporánea, los temas vienen a ser los mismos. ¿Quién fue Jesús, qué hizo y por qué es importante su obra (si lo es)? Únase a nosotros mientras examinamos las preguntas frecuentes sobre Jesús; ¡algunas de las respuestas tienen consecuencias eternas!

## PRIMERA PARTE

# La vida y el ministerio de Jesús

## 1. ¿Cuándo nació Jesús?

El relato bíblico no nos proporciona una fecha exacta para el nacimiento de Jesús, aunque muchos dan por hecho equivocadamente que nació en el año 1, haciendo así que el nacimiento de Jesús sea el principio del calendario que utilizamos. Esto parecería tener sentido de no ser por el hecho de que nuestro calendario es diferente al que se usaba en tiempos de Jesús. Nuestra fecha procede del calendario creado por un monje llamado Dionisio, a petición del papa Juan I en el año 525 de nuestra era. Dionisio basó su cronología en el cálculo que habían hecho los romanos sobre la fundación de Roma 754 años antes del nuevo calendario cristiano. Por lo tanto, el año 754 A. U. C. (*anno urbis conditae*) se convirtió en el año 1 d. C. Los años previos al nacimiento de Cristo se señalaron como a.C., antes de Cristo, y el año de su nacimiento y los posteriores se indicaron como d. C. o A. D. (*anno Domini*, año de nuestro Señor, en la cronología de habla inglesa). Lamentablemente, Dionisio se equivocó en sus cálculos. Hoy día sabemos que la muerte de Herodes se produjo en el año 750 A. U. C., y que la época del nacimiento de Cristo señalada en el Evangelio de

Mateo tuvo lugar antes de ese acontecimiento. Por consiguiente, Jesús debió nacer antes del año 4 a. C. según nuestro calendario actual.<sup>1</sup>

Fijando esa fecha como la última posible para el nacimiento de Jesús, ¿cuál pudo ser la fecha más remota para su nacimiento? Sabemos gracias al Evangelio de Lucas que el nacimiento de Jesús se produjo después de la emisión de un decreto de César Augusto, que ordenaba que se hiciera un censo en todo el mundo romano con objeto de aplicar impuestos. Augusto fue emperador entre los años 44 a. C. y 14 d. C. (entre el año 1 a. C. y el 1 d. C. no existe un año 0), pero esto no nos ayuda mucho. Es necesario reducir las posibilidades, pero Lucas también nos proporciona una pista. Menciona que este censo se realizó cuando Cirenio era gobernador de Siria. Algunos han puesto en duda ese censo, dado que Cirenio gobernó varios años después de la muerte de Herodes. Sin embargo, hoy se sabe que se llevaron a cabo dos censos en dos momentos distintos del gobierno de Cirenio. A partir de Augusto, los romanos realizaron un censo cada catorce años. Uno fue en los años 23-22 a. C. y el otro en los años 9-8 a. C. Lucas menciona el segundo de los dos. Cirenio fue gobernador dos veces, en el año 7 a. C. y en el 6 d. C. Gracias a un papiro egipcio se ha descubierto el procedimiento que usaban los romanos para elaborar un censo: “Cuando se acerca el momento de censar a las familias, es necesario ordenar a todos aquellos que, por cualquier causa, se encuentren alejados de sus hogares, que vuelvan a ellos...”<sup>2</sup>

¿Nació Jesús un 25 de diciembre? Esta es una tradición del cristianismo occidental (la Iglesia oriental tenía el 6 de enero), pero en el cristianismo temprano no existe constancia de esta fecha.<sup>3</sup> Algunos cuestionan la probabilidad de que el nacimiento tuviera lugar

en invierno en Belén. Esto no sería probable, dado que se nos dice que durante el invierno las ovejas no están en el campo, sino en los rediles para protegerse del frío. Sin embargo, existen bastantes evidencias de que no se permitía que las ovejas vagasen por el campo en invierno, pero que alrededor de Belén esto era permisible. Además, como los inviernos suelen ser suaves, la temperatura no sería un problema. Por lo tanto, los pastores pudieron estar perfectamente cuidando de sus rebaños en un diciembre o un enero poco fríos, cuando el anuncio de la hueste angelical les llevó a visitar al bebé en una cueva de Belén. Estamos de acuerdo con el importante estudio de Harold Hoehner, que sitúa el nacimiento de Jesús no antes del mes de diciembre del año 6 a. C. (probablemente en el 5) o en enero del año 4 a. C.<sup>4</sup>

## 2. ¿Dónde nació Jesús?

Para cualquiera que lea la Biblia, la respuesta fácil sería decir que Jesús nació en Belén (Lc. 2:4), pero el problema estriba en que en la antigua Israel había dos ciudades llamadas Belén. Aquella con la que estamos más familiarizados era Belén de Judea, aproximadamente a 10 kilómetros al sur de Jerusalén. La otra Belén es la Belén de los gentiles, a unos 16 kilómetros de Nazaret. María y José vivían en Nazaret, de modo que muchos piensan que esta segunda Belén sería la ciudad a la que viajaron. Esta Belén alternativa también se conocía como Belén de Zabulón, para distinguirla de Belén de Judea. El nombre “Belén” significa “la casa del pan”.

Al analizar ambas posibilidades, destaca de inmediato la enseñanza clara tanto de las Escrituras hebreas como cristianas cuando dicen que el Mesías nació en Belén de Judea. Por ejemplo, el profeta Miqueas dice:

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Mi. 5:2). Era necesario que el Mesías naciera en la tierra de Judea en Belén, y no en Galilea. Mateo afirma que estas palabras de Miqueas se cumplieron en la vida de Jesús: “Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos... Ellos le dijeron [a Herodes]: Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guiaador, que apacentará a mi pueblo Israel” (Mt. 2:1, 5-6).

En segundo lugar, en las genealogías de Mateo y de Lucas vemos que José era del linaje de David; por lo tanto, era de la tribu de Judá, y no de la de Zabulón, de modo que era necesario que se empadronase en la ciudad de David, Belén de Judea. En tercer lugar, la lectura normal del relato sobre los sabios de oriente y Herodes los sitúa en una localidad cerca de Jerusalén. Los sabios acudieron a la ciudad de Belén de Judea.

El relato que hace Lucas del nacimiento de Cristo dice que José acudió a Judea para empadronarse conforme requería el decreto de César Augusto (Lc. 2:1, 4). El relato que ubica a los pastores en Judea tiene más sentido que el que los situaría en Galilea, que era una tierra de cultivo, a diferencia de la zona de las colinas de Judea, donde el pastoreo era lo habitual.

Juan 7:42 introduce un episodio donde vemos que aquellos que se oponían a Jesús tenían dificultades para entender cómo era el Mesías si vivía en Galilea, y sin embargo sabían, gracias a Miqueas 5:2, que el Mesías debía nacer en Belén de Judea. Para ellos era una confusión natural, y debido a esto no entendían que Él fuera quien realmente era.

Por último, algunos han debatido que un viaje

tan agotador en asno desde Nazaret a Belén de Judea es improbable, dado que hubiera sido demasiado para una mujer embarazada de nueve meses e incluso podría haber provocado un aborto. Lo primero que hemos de entender es que el texto bíblico no dice que José y María viajasen en asno; la gente lleva demasiado tiempo viendo imágenes sobre este episodio y no han leído el pasaje. Segundo, el recorrido, de entre 110 y 145 kilómetros dependiendo de la ruta, se habría cubierto probablemente en varios días, incluso una semana o más, de modo que no hubiera sido tan agotador como a veces se piensa. Olvidamos el tipo de viajes que realizaron muchas personas por Norteamérica en el siglo XIX, en circunstancias parecidas. Además, seguramente José y María no viajaron solos, sino que formaron parte de algún tipo de caravana. También es posible que hicieran escalas en el camino para visitar a parientes. El texto es claro y, por tanto, no hay necesidad de forzarlo para que signifique otra cosa o de inventarse historias. Jesús nació en Belén de Judea, lugar de nacimiento y hogar originario del rey David en el Antiguo Testamento (1 S. 16:1-13; 17:12).

### 3. ¿Qué significa el nombre “Jesús”?

El término español *Jesús* es una transliteración del griego *Iesous* o el latín *Iesus*, procedentes del vocablo hebreo *Yeshua'*, que significa “Yahvé salva”, una forma tardía presente en el periodo neotestamentario de un nombre anterior, *Yehoshua'* (Josué), que significa “Yahvé es salvación”. Este término hebreo se usa en todas las Escrituras hebreas para referirse a la salvación, liberación, socorro o seguridad tanto físicas como espirituales. El nombre era conocido y usado en los tiempos bíblicos, pero solo con el nacimiento de Jesús de Nazaret se hizo realidad plena el significado del

mismo. Cuando el ángel visitó a José para informarle de que Dios había elegido a María para ser la madre del Mesías, le dijo estas palabras: “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS [Yeshua’], porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt. 1:21).<sup>5</sup>

#### 4. ¿Quiénes fueron los hermanos de Jesús?

Sabemos poca cosa sobre la mayoría de los hermanos de Jesús, aparte de Jacobo y Judas, pero Mateo 13:55-56 señala que tuvo otros hermanos y hermanas: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?”.

No hay evidencias de que ninguno de sus hermanos o hermanas creyeran en Él como Mesías durante los primeros años de su vida o durante su ministerio terrenal. De hecho, Juan 7:2-6 demuestra que los hermanos de Jesús le provocaban, y el pasaje dice que no creían en Él (v. 5). Marcos 6:4 nos dice que el rechazo de Jesús empezó por su propia familia. Dado que es evidente que esto no incluía a José y a María, el comentario debe hacer referencia a sus hermanos. Una indicación ulterior de esta incredulidad fraterna se manifiesta en la cruz, cuando Jesús, el hijo mayor, encarga a su primo Juan que cuide de su madre, en vez de pedírselo a sus hermanos menores (Jn. 19:25-27).

Afortunadamente, la historia no acaba aquí, porque sabemos que después de la resurrección Jacobo recibió una visita personal del Señor Jesús (1 Co. 15:7), y más tarde se convirtió en el líder de la iglesia en Jerusalén (Hch. 15). Sus hermanos y su madre estuvieron presentes en el aposento alto el día de Pentecostés (Hch. 1:13-14), y Judas (hablamos de su hermano, no del traidor), escribió un libro del Nuevo Testamento.

Algunos católicos romanos (y unos pocos protestantes) sostienen que Jesús no tuvo hermanos ni hermanas, y que el término usado para *hermanos* quiere decir *primos* (un punto de vista que también sostuvieron los líderes cristianos egipcios a principios del siglo III). Sin embargo, en cada uno de los casos se emplea la palabra concreta que significa *hermano*, no *primo*. Aunque es cierto que el término puede significar “primo”, en estos casos no hay ninguna necesidad de recurrir a ese uso. Algunos han dicho también que los hermanos y hermanas de Jesús eran en realidad hermanastros, hijos de José por un matrimonio anterior. En el texto bíblico no hallamos evidencias de semejante matrimonio. Los argumentos que niegan que Jesús tuviera hermanos y hermanas están ligados con la enseñanza posterior del catolicismo romano y la ortodoxia oriental sobre la virginidad perpetua de María.

### 5. ¿Se casó Jesús?

La idea de que Jesús contrajese matrimonio durante su existencia terrenal nace, en general, de dos fuentes divergentes. La primera es la de los Santos de los Últimos Días (mormones), que han enseñado que Jesús estuvo casado, quizá con más de una mujer, a saber, María de Magdala (María Magdalena) y posiblemente María y Marta. Sostienen que las bodas de Caná de Galilea fueron uno de los convites nupciales de Jesús.<sup>6</sup> Sin embargo, el texto de Juan 2:2 dice que Jesús fue invitado a esa boda junto con su madre, y está claro que, de haber sido el novio, no habría necesitado invitación.

Ya uno de los primeros líderes de los mormones, Orson Hyde, enseñó que la referencia a María en el huerto cuando dice “se han llevado a mi Señor”

(Jn. 20:13) es una prueba de su matrimonio, entendiendo “Señor” como “marido”. Sin duda que una esposa podría llamar a su marido “Señor”, como hacía Sara con Abraham (1 P. 3:6), pero en el Nuevo Testamento este término se usa en diversos sentidos, que no indican de ninguna manera una relación matrimonial. No existe fundamento alguno para entender que este término haga referencia al matrimonio en los casos concretos de María Magdalena, María o Marta. El vocablo se usa para hablar de las vírgenes que servían en una boda (Mt. 25:11) y de la mujer que buscaba la ayuda de Jesús (Mr. 7:28). En el contexto de María y Marta en Lucas 10:40-41, o en el de María Magdalena en Juan 20:13-18, no hay nada que diferencie este uso de *Señor* de los demás que se le dan en el Nuevo Testamento. En los Evangelios, tanto los hombres como las mujeres llaman Señor a Jesús, ya sea como título de respeto o a veces como equivalencia a Yahvé (Señor) (cp. Lc. 1:43; 2:11; 5:8, 12; 7:6).

La segunda fuente para afirmar que Jesús estuvo casado procede de la cultura popular y los pseudo historiadores. Dan Brown, en el éxito de ventas *El código Da Vinci*, sostiene, por medio del personaje del profesor Teabing, que Jesús estuvo casado con María Magdalena y tuvo hijos. Parte del motivo es la afirmación que hace Teabing de que estar soltero no era una práctica judía. Esto no es así. Aunque lo habitual era casarse, en el Nuevo Testamento hubo muchos hombres que no contrajeron matrimonio, como lo evidencia la comunidad de Qumrán, en la que se practicó el celibato. De hecho, si de verdad Jesús estuvo casado, el apóstol Pablo (un judío soltero) perdió una oportunidad importante para fortalecer su argumento en su primera epístola a los corintios: “¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros

apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?” (1 Co. 9:5). Ese hubiera sido un pasaje perfecto donde usar el matrimonio de Cristo Jesús para respaldar el derecho que tenía Pablo de tener una esposa.<sup>7</sup>

En los Evangelios bíblicos no hay un solo pasaje que diga o sugiera que Jesús estuvo casado con nadie. Brown (y otros) creen que tienen un fundamento en un evangelio extrabíblico del siglo II, conocido como el Evangelio de Felipe:

Por lo que respecta a la Sabiduría llamada “la estéril”, es la madre de los ángeles. Y el compañero de la... María Magdalena... la amaba más que a todos los discípulos, y solía besarla en los labios. El resto de los discípulos... Le dijeron “¿Por qué la amas más que a todos nosotros?”. El Salvador les respondió y les dijo: “¿Por qué no os amo como a ella? Cuando un hombre ciego y uno que ve están en la oscuridad, no son distintos el uno del otro. Cuando viene la luz, quien ve percibirá la luz, y el ciego seguirá sumido en las tinieblas”.<sup>8</sup>

Según la novela, Jesús besaba en los labios a María Magdalena, lo cual provocó los celos de los apóstoles. Junto a esto encontramos la afirmación de que la palabra *compañero* habla de un cónyuge. Estas dos afirmaciones de la novela son falsas. En realidad, el texto que figura en el papiro que contiene el Evangelio de Felipe está roto, de modo que no sabemos dónde besaba Jesús a María según este evangelio gnóstico del siglo II; pudo haber sido en la mejilla. Además de esto, Teabing declara que la palabra *compañero* es el término arameo para hablar del cónyuge, pero el Evangelio de Felipe es copto, no arameo, de modo que este punto es irrelevante.

En definitiva, no existen evidencias creíbles, históricas o textuales, de que Jesús estuviera casado; ni los documentos bíblicos ni las obras heréticas respaldan esta idea.<sup>9</sup> Esta perspectiva encuentra respaldo solamente en libros de ficción sensacionalistas. Por otro lado, no existen motivos morales o físicos por los que Jesús no pudiera haberse casado. El matrimonio es honroso a los ojos de Dios y cumple su propósito de poblar el mundo (Gn. 1:26-28), además de representar su relación con su pueblo (Ef. 5). Además, Jesús era un verdadero humano y, por tanto, podía casarse y tener descendencia. Como sucedía con Pablo, la misión del Señor en este mundo era más exigente, de modo que no hubiera sido deseable casarse. Jesús vino a este mundo a servir y a salvar a la humanidad, a morir por nosotros y no a disfrutar de los placeres que ofrecen ser esposo y padre.

## 6. ¿Dónde viajó Jesús durante su ministerio?

¿Viajó Jesús a tierras lejanas, o centró en gran medida su ministerio en la comunidad judía de la Israel antigua del siglo I? Esta es una pregunta que ha surgido debido a ciertas afirmaciones recientes de que quizá Jesús visitara lugares como la India (según el hinduismo) y Damasco, el sudeste de Turquía y a lo mejor incluso Afganistán (según el Islam).

Según cierta tradición, durante los primeros años de su vida, Jesús recibió formación espiritual de los líderes espirituales indios, y volvió a Jerusalén tras cumplir los trece años de edad. En lugar de morir más adelante en la cruz, regresó a la India, para morir por fin y ser sepultado en Cachemira. Otro punto de vista indio sostiene que Jesús se dirigió a oriente tras su resurrección. Estos relatos nacieron en el siglo II d. C., en el año 115, probablemente tras la predicación de

Tomás en la India en el siglo I, cuando la historia de Jesús se confundió con la mitología local.<sup>10</sup> También en oriente, el budismo nació del hinduismo, y parece que algunas de las historias sobre Jesús se combinaron con las de Gautama Buda. De los dos se dice que ayunaron cuarenta días, que fueron tentados por Satanás, que se refirieron a sí mismos como “la luz” y que predicaron el amor por los enemigos.

Por último, algunas tradiciones dentro del Islam afirman que Jesús estuvo en Damasco, Siria, durante aproximadamente dos años en el momento en que Pablo se dirigía a esa ciudad. Se dice que predicó al rey de Nisibis, al sureste de Turquía, y en Afganistán, donde hizo milagros.

Todos estos relatos aparecieron después de la época del Nuevo Testamento y cuentan con poco, o ningún, respaldo para su credibilidad. Parecen haber surgido debido a la extensión del evangelio de Jesús en esas partes del mundo, cuando se produjo una confusión con el Jesús histórico y el evangelio sobre él.

Durante los dos siglos pasados, algunos escritores han defendido que en la vida de Jesús hubo unos “años perdidos” durante los que viajó por todo el mundo, llegando a Inglaterra y a otros lugares. Según parece, basan esta idea en dos pasajes: la afirmación de Juan en Juan 21:25 de que Jesús hizo muchas cosas que no se pusieron por escrito, y la que hace Juan el Bautista en Juan 1:31. Sin embargo, ninguno de estos dos versículos respalda semejante interpretación. Juan se refiere a cosas que Jesús hizo como parte de su ministerio en Palestina, con sus discípulos. El comentario de Juan el Bautista de que no conocía a Jesús tiene sentido si tenemos en cuenta el hecho de que antes de empezar su ministerio público Juan llevaba una vida apartada en el desierto (Lc. 1:80).<sup>11</sup>